vinetur

Las espirituosas impulsan casi todo el aumento de las exportaciones europeas de bebidas

Estados Unidos explica buena parte del avance de una categoría que crece un 12%

miércoles 25 de noviembre de 2026



El vino siguió siendo entre enero y septiembre la principal fuente de ingresos de la Unión Europea por exportación de bebidas, pero el avance del sector en 2026 llegó sobre todo por las espirituosas y los licores. Según los datos de Eurostat recogidos por la Comisión Europea en su informe sobre comercio agroalimentario publicado este

martes, 24 de noviembre, las ventas exteriores de vino y productos a base de vino sumaron 12.130 millones de euros, apenas 25 millones menos que en el mismo periodo de 2025, mientras que las espirituosas y los licores aumentaron en 725 millones, hasta 6.946 millones.

Ese salto situó a las espirituosas y los licores como una de las categorías agroalimentarias con mayor mejora en valor dentro del comercio exterior de la UE en los nueve primeros meses del año. Frente a los 6.220 millones de euros registrados un año antes, la categoría avanzó un 12%.

Estados Unidos explicó buena parte de esa subida. La Comisión Europea cifra en un 13% el aumento del valor de las exportaciones europeas de espirituosas y licores a ese mercado. También crecieron los envíos a Ucrania y Rusia, aunque Bruselas no desglosa la aportación exacta de cada uno de esos destinos. El informe tampoco separa la evolución por tipo de bebida dentro del grupo de destilados y licores.

La mejora cobra más relieve si se compara con 2025. Aquel año, las exportaciones comunitarias de espirituosas y licores cerraron en 8.353 millones de euros, por debajo de los 8.769 millones de 2024, lo que supuso una caída del 4,7%. El balance de 2026 apunta, por tanto, a una recuperación del negocio exterior en esta categoría, al menos en valor.

La UE también compró más espirituosas y licores a países de fuera del bloque. Entre enero y septiembre, las importaciones alcanzaron 3.390 millones de euros, un 8% más que un año antes. Aun así, como las exportaciones avanzaron más deprisa que las compras, el superávit comercial pasó de 3.072 a 3.556 millones de euros. La mejora fue de 484 millones, cerca de un 16%.

En el vino, la lectura es distinta. Las exportaciones apenas variaron y bajaron un 0,2%, al pasar de 12.155 a 12.130 millones de euros. Pese a esa leve corrección, el saldo comercial mejoró porque la UE redujo con más fuerza el valor de sus importaciones de vino y productos a base de vino, que pasaron de unos 1.100 millones de euros en los nueve primeros meses de 2025 a 1.035 millones en el mismo tramo de 2026.

Con ese ajuste en las compras exteriores, el superávit comercial del vino subió en 42 millones de euros, hasta 11.095 millones. La Comisión sitúa ese saldo como el tercero más alto de todo el comercio agroalimentario comunitario. La proporción resume bien el peso exportador del sector: por cada euro gastado por la UE en vino y productos a base de vino de terceros países, vendió fuera del bloque casi doce euros.

Estados Unidos ofrece además una referencia concreta para el vino porque el informe sí recoge allí la evolución del volumen. Hasta septiembre, la UE había enviado al mercado estadounidense la misma cantidad de vino que en los nueve primeros meses de 2025. La Comisión añade que el vino fue, además, el principal producto agroalimentario exportado por la Unión a Estados Unidos.

Ese dato se refiere solo a los litros comercializados. Bruselas no facilita la facturación del vino en el mercado estadounidense dentro de este balance. Al revisar la evolución de las ventas agroalimentarias al país norteamericano, la Comisión recuerda que en el primer trimestre de 2025 los envíos fueron elevados y apunta a un posible adelanto de pedidos tras el anuncio de aranceles, aunque no atribuye a ese factor un efecto concreto sobre el vino.

La situación de la cerveza en Estados Unidos fue mucho peor. Entre las bebidas para las que el informe ofrece datos de ese mercado, la cerveza registró el mayor retroceso, con una caída del 35% en el valor de los envíos europeos. La Comisión no precisa en esta parte del informe cuánto supuso esa bajada en euros ni aporta información sobre el volumen.

Para el conjunto de destinos, además, Bruselas no separa la cerveza de otras bebidas fermentadas. La agrupa con la sidra y otras bebidas en una sola partida, que alcanzó 8.169 millones de euros entre enero y septiembre, un 1% más que un año antes. Esa cifra impide saber si la mejora se apoyó en la cerveza, en la sidra, en otros productos o en una combinación de varios mercados.

Sí permite, en cambio, medir el peso de cada gran grupo de bebidas en la evolución total. Sumando vino y productos a base de vino, espirituosas y licores, y la partida que reúne cerveza, sidra y otras bebidas, la UE exportó 27.245 millones de euros en los nueve primeros meses de 2026, un 3% más que un año antes. El incremento total fue

de 791 millones de euros, y 725 millones procedieron de las espirituosas y los licores. Eso significa que casi todo el aumento del valor exportado en esas tres familias de bebidas llegó de esa categoría.

En la partida que reúne cerveza, sidra y otras bebidas, las importaciones bajaron de 1.967 a 1.893 millones de euros, un 4% menos. La combinación de mayores ventas al exterior y menores compras elevó el superávit comercial de 6.111 a 6.276 millones. La Comisión calcula una mejora de 165 millones de euros, de los que 91 millones procedieron del aumento de las exportaciones y 74 millones del menor gasto en importaciones.

Los datos dibujan así una doble tendencia en el comercio exterior de bebidas de la UE durante los nueve primeros meses de 2026. El vino conserva con claridad el primer puesto por ingresos, con más de 12.100 millones de euros y un superávit superior a 11.000 millones, pero sin avances en valor. Las espirituosas y los licores, en cambio, aportaron el mayor empuje adicional y compensaron buena parte del freno visto en otras bebidas, con Estados Unidos como uno de los motores de esa subida.